

Kast en Perú

La visita a Perú del Presidente electo, José Antonio Kast, confirma la política de Estado de priorizar las relaciones vecinales, reforzando la agenda compartida y complementaria de sus mandatarios, centrada en la seguridad y el crecimiento económico, y atendiendo así las legítimas aspiraciones de bienestar y entendimiento entre sus pueblos.

Además de los lazos históricos, no exentos de complejidad en el pasado, las relaciones con Perú tienen elementos distintivos relevantes. Desde luego, habría que destacar la significativa comunidad peruana residente en Chile, con sus aportes a la economía nacional en áreas como el comercio, la industria, los servicios, la gastronomía y la cultura.

De la mayor importancia para los nexos vecinales es el trascendental intercambio comercial, cercano a los cuatro mil millones de dólares anuales, así como inversiones relevantes y diversificadas que se estiman en sobre 30 mil millones de dólares. La equilibrada combinación en los lazos económicos continúa expandiéndose, no se presenta con ningún otro país de la región y no ha sido alterada por la inestabilidad política de los últimos gobiernos peruanos.

Tales factores, de enorme potencial —y decisivos en las últimas décadas—, incluso permitieron mantener la normalidad en los vínculos entre los dos países, a pesar de la disputa sobre la delimitación marítima resuelta por la Corte de La

Haya en 2014. Habría que destacar en la densificación de los lazos vecinales la asociación en la Alianza del Pacífico, la apertura al comercio mundial, y políticas económicas liberales, consolidadas por décadas a los dos lados de la frontera.

El Presidente electo Kast y el Presidente Jerí coinciden en sus compromisos por mejorar la seguridad ciudadana, con acento en combatir el crimen organizado, el narcotráfico y la migración ilegal. Los dos promueven la migración ordenada, regular y segura. En este cometido, es decisiva la cooperación y el control fronterizo. La reunión celebrada en Lima dio un nuevo impulso a esfuerzos compartidos, a los que

Kast agrega la solicitud de colaboración para un corredor humanitario que facilite la salida de residentes irregulares venezolanos y colombianos.

Promisorias se anticipan las relaciones entre Perú y Chile. En lo inmediato, es relevante el respaldo ciudadano —muy superior a sus predecesores— con que cuenta el Presidente Jerí, aunque no puede postular a la reelección y su mandato concluye en julio próximo. Especial consideración positiva merece la forma en que la llegada del Presidente electo Kast, al igual como ha sucedido en las relaciones con Argentina, está removiendo el perturbador componente ideológico que marcó la política vecinal del Presidente Boric y que afectara las relaciones con Perú durante la gestión de la Presidenta Dina Boluarte.

Se anticipa una promisoriosa relación y quedan atrás perturbadores componentes ideológicos.